



TEMA: DESDE LA INCLUSIVIDAD, BUENAS PRÁCTICAS CON NIÑOS SORDOCIEGOS PARA SU COMUNICACIÓN.

Autores: Dr. C. Rosa María Hernández Portales¹, Profesora Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Dr. C. Yanet Domínguez Albear², Profesora Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas, MSc. Enélida Gibson Sánchez³, Profesora Auxiliar. Master en Psiquiatría Social

Institución: Facultad Manuel Fajardo¹, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona², Policlínico 14 de Junio³

Cargo que ocupa: Metodóloga de Pregrado¹,

Correos electrónico: hernandezportalesr@gmail.com,
yanetda@ucpejv.edu.cu, enelidasch@infomed.sld.cu³

RESUMEN

El mundo enfrenta el reto de perfeccionar la atención a las necesidades educativas especiales, lo cual demanda la búsqueda de alternativas para el desarrollo armonioso de las potencialidades en los sujetos sordociegos. El presente trabajo expone los argumentos del proceso de intervención en el área de la comunicación a propósito de la formación del profesional de en Logofonoaudiología, que prevé el fortalecimiento de las pautas hacia la calidad de vida y el crecimiento personal para menguar las diferencias. Los resultados resaltan la equiparación de oportunidades con la adecuada preparación de los profesionales.

Palabras clave. Necesidades educativas especiales, potencialidad, comunicación.

INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso esencial de toda la actividad humana, su base está dada en la calidad de los sistemas interactivos en que el sujeto se desempeña mediando el lenguaje; es base de la enseñanza por lo cual ejerce influencia sobre los individuos en un medio comunicativo; así como es eje esencial para el crecimiento personal dado a la importancia del desarrollo de la capacidad consciente y volitiva del sujeto al interactuar con su medio.

Es el proceso comunicativo una problemática que preocupa y ocupa en sus análisis a múltiples especialistas, en este sentido se valora desde los enfoque clínico y psicopedagógico a partir de los postulados de la escuela histórico cultural de L. S. Vigotsky y seguidores, con énfasis en los aportes de A. R. Luria sobre las investigaciones de las funciones corticales superiores en el



hombre y las implicaciones en la interpretación del mecanismo de producción del lenguaje; así como los aportes de la neuropsicología en relación con las formas y funciones del lenguaje sin dejar de mencionar el diagnóstico de dichas funciones.

Los argumentos anteriores resultan mucho más sensibles si se analizan ante la aparición de necesidades educativas especiales (n.e.e) las que cada vez están asociadas a discapacidades múltiples, denominadas más complejas: como es el caso de niños/as; esta afección o pérdida auditiva y visual, sin considerar el grado de pérdida de estos analizadores, emerge necesidad en la comunicación al impedir el desarrollo de una vida social e individual dentro de la normalidad con su entorno que precisa para interactuar de gran dedicación.

Las personas sordo ciegas poseen una visión particular del mundo que les envuelve; su círculo se hace muy estrecho, la experiencia se extiende hasta donde puede llegar con sus dedos, por lo que se debe dar a través de ellos el sentido al mundo en que viven y dar utilidad a la información limitada de que disponen de este; el desafío puede ser abismal, este cuadro se complica cuando esta asociada además dificultades en el comportamiento y las emociones, como resultado secundarios de la discapacidad del niño para entender y comunicarse.

Lo anterior justifica la presente experiencia condicionado al tratamiento e intervención referido a ¿cómo concebir la intervención psicológica para la comunicación en niños sordociegos?

Se precisa como objetivo Concepción de un programa de intervención psicológica para favorecer el proceso de comunicación en niños sordociegos con carácter multipotenciador de los analizadores.

DESARROLLO

La sordoceguera es una discapacidad multisensorial es la combinación de un deterioro visual y un deterioro auditivo que impide a las personas valerse de los sentidos del oído y de la vista. La asociación de ambos significa la merma parcial o total de los dos principales canales a través de los cuales nuestro cerebro recibe la mayor información de todo el conocimiento sensorial. La doble limitante en las personas obliga a quienes la padecen a afrontar múltiples problemas en la vida y necesidades cotidianas que se serán diferentes según la manifestación de la patología, edad de aparición y la preparación de los agentes socializadores.

En este sentido la autora la define la sordoceguera como incapacidad sensorial dada por la combinación de un deterioro de las funciones visuales y auditivas (total o parcial) que limita valerse por los sentidos de la vista y el oído para la



comunicación con su entorno, la cual puede aparecer antes o después de la adquisición del tercer sistema de señales. (Hernández P. Rosa María 2010) Como análisis de otros autores se concibe que en su mayoría las personas sordos ciegos tienen restos sensoriales de la vista y/o del oído, no obstante a la lesión de estos dos importantes canales los conlleva a enormes problemas de comunicación, de movilidad, de comprensión y conocimientos de todo cuanto acontece su alrededor. Lo cual patentizan las necesidades únicas, distintas de las que se derivan de la sordera o de la ceguera por separadas que requiere de los servicios, recursos, ayudas y técnicas específicas.

Lo anterior deriva la adopción de estrategias hacia otros sistemas de comunicación que facilita el proceso de la educación para los niños, y la habilitación ó rehabilitación en integración social en los adultos en lo que se debe concebir planes de reajustes de habilidades y destrezas para facilitar la incorporación activamente a su entorno con el máximo desarrollo de sus potencialidades.

Los planes o estrategias a desarrollar con esta finalidad deben partir de la consideraciones de la etiología, factores que desencadenan la patología, la edad en que aparece la sordoceguera, el grado de cada pérdida, el orden en que se suceden y el tiempo de intervalos entre ambos para lo cual hacen coincidir a los estudiosos en que se trata de una población muy heterogénea que en general se han englobado en las siguientes categorías:

Clasificación de la población sorda ciega. Etiología:

- Niños sordos ciegos congénitos: incluye aquellos que quedan sordociegos antes de la adquisición del lenguaje (etapa prelingual). A este grupo pertenecen los niños sordos – ciegos a causa de las infecciones víricas maternas como, por ejemplo, la rubéola, la meningitis, la sífilis, y la prematuridad. La rubéola, si actúa sobre el feto, puede originar graves daños, sobre todo en los tres primeros meses de gestación. Otras razones pueden ser el uso de fármacos fuertes y la toxoplasmosis.
- Niños sordos congénitos que sufren pérdida visual algunos años más tarde. A este pertenece el Síndrome de Usher, generalmente se encuentra en los centro para educación de niños sordos.
- Niños ciegos congénitos, que pierden su sentido auditivo algunos años después. Frecuentemente estos niños están escolarizados en centros educativos para ciegos.
- Sordoceguera tardía, es aquella que aparece después de adquirido el lenguaje.

Esta clasificación hace que la respuesta educativa sea específica basada en el máximo aprovechamiento del sentido del tacto además de sus posibles restos



de visión y/o audición multipotenciando los órganos de los sentidos, fundamento al recibir una atención oportuna, eficaz y eficiente; en los bebés sordo ciegos aprovechando la plasticidad del cerebro requiere optimizar el proceso en el desarrollar al máximo de los restos sensoriales.

El reto más importante para la familia y los educadores es comunicarse de manera significativa con el niño sordo-ciego. La comunicación continuada fomentará que el niño/a se desarrolle saludablemente.; entendiendo a esta comunicación como mucho más que el mero lenguaje. El lenguaje corporal y los gestos, a la vez que signos, palabras habladas, los toques claves, el deletreo con los dedos, etc., los que conforman el amplio abanico que el niño/a requiere para comunicar sus necesidades, intereses, demandas, inquietudes, gustos, etc.

En el proceso comunicativo de manera convencional existen diferentes sistemas que lo propician entre los que se encuentran:

- Sistemas alfabéticos:
- Dactilológicos.
- Sistemas de letras Mayúsculas.
- Tablillas.
- Braille.
- Máquinas de escribir en vista tinta o en braille.
- Sistemas no alfabéticos (signos o símbolos):
- La lengua de signos.
- Símbolos.
- Labiolectura Tadoma

La instrumentación de cualquier sistema convencional escogido exige del conocimiento las etapas en el desarrollo del lenguaje para las consideraciones a cumplir, se exponen a continuación

- 1.- La comunicación precede al lenguaje y hay diferentes modos de comunicarse.
- 2.- La interacción personal es el gran motivador de la comunicación y la interacción social el gran motivador del lenguaje.
- 3.- La observación del comportamiento del niño, atendiendo a cualquier detalle que pueda ser entendido como comunicativo y la consistencia en la respuesta del adulto son fundamentales para favorecer el desarrollo de la comunicación.



4.- Un ambiente confortable y previsible ofrece seguridad y favorece la interacción.

5.- Los intercambios comunicativos deben tener un ritmo que envuelva la participación de los interlocutores propiciando la armonía y sincronización de las actuaciones.

6.- En la medida que el intercambio comunicativo es acompañado por una narrativa ajustada al contexto y a las características del niño, ésta facilita la significación al tiempo que ofrece un modelo de lenguaje más amplio.

7.- El niño debe ser entendido como un partícipe activo de la comunicación que imita en la medida que es imitado, y que necesita tiempo y sugerencias para ofrecer su respuesta o mensaje.

8.- Cuanto mayor sea la frecuencia de exposición del niño a situaciones comunicativas gratas e interesantes, lo que implica compañeros competentes en la forma comunicativa más adecuada al niño, mayor posibilidad de que estructure su comunicación en un lenguaje.

9.- La actividad cognitiva, comunicativa y lingüística son interdependientes.

10.- La experiencia es la base esencial de los aprendizajes. Así la adquisición del lenguaje se produce sin instrucción sistemática a través de la experiencia en diferentes contextos y con diferentes interlocutores válidos. Estas consideraciones precisan del desarrollo de procesos cognitivos especificados en la intervención para la comunicación los cuales se valoran como: desarrollo cognitivo, comunicación receptiva, comunicación expresiva, desarrollo de lenguaje y desarrollo de una Lengua.

Objetivos de la intervención

- Conectar al niño con la realidad que le rodea de forma tal que pueda conocerla y participe de ella, propiciando situaciones de interacción comunicativa en diferentes contextos que sean motivantes.
- Desarrollar comunicación y cuando sea posible lenguaje a través de una sistemática que, apoyándose en el conocimiento de la realidad cercana, le permita estructurar esquemas de conocimiento que favorezcan el interés por otras realidades.
- Desarrollar tanto como sea posible su potencial individual, sus capacidades y habilidades, para hacerle útil a si mismo, a su familia y a la sociedad en la que vive.

Cada etapa manifiesta en el comportamiento de los niños requieren de consideraciones para la actuación de acuerdo a la socialización a tenerse en cuenta en la intervención en la comunicación



- Niños que no interactúan con el adulto ni el medio o lo hacen de forma muy elemental. No utilizan su visión, su oído (aunque haya restos), o su propio cuerpo para conocer el mundo y están sumidos en una serie de rituales auto estimulantes consecuencia en general de no saber comunicarse. Niños sordociegos que no han alcanzado el estadio simbólico.

- Niños que intentan compartir o fijar la atención del adulto en algo que les interesa, que se comunican con él a través de objetos o la representación de estos y son capaces de generar o imitar gestos o señas sencillas para comunicarse.- Niños que han alcanzado el estadio simbólico.

Características de las manifestaciones de la etapa presimbólica

- ✓ Poca discriminación entre él y el ambiente en que vive a nivel físico y de lenguaje.
- ✓ Vive momento a momento. Esta situado en el presente, en el ahora. No sabe, no ha aprendido, lo que es el después, la rutina y como se anticipa.
- ✓ Desconoce lo que hay a su alrededor.
- ✓ No es capaz de formar ideas sobre las cosas más elementales de lo cotidiano, los objetos, las personas....
- ✓ Vive en un mundo inconsistente. No sabe lo que va a suceder, no es consciente de los cambios que se producen a su alrededor.

A partir de las particularidades antes mencionadas se prepara un programa estructurado y ordenado cuyo objetivo fundamental es la creación de un ambiente que le permita el desarrollo de la comunicación, elemento clave para los aprendizajes escolares el que se valora como sigue:

- Creación de un "ritmo diario", las secuencias de actividades basadas en la rutina diaria, comer, dormir, jugar, actividades que les gustas, etc., seleccionadas de modo que queden cubiertos aquellos aspectos del niño que deseamos potenciar.
- Procurar que las situaciones y actividades a desarrollar sean agradables al niño; así se sentirá motivado para interactuar con el adulto, lo que favorecerá a partir de muchas experiencias juntos, desarrollar sentimientos de confianza y seguridad en él.
- Estructuración de las actividades con un orden de lugares, de tiempo y personas.
- Dar la posibilidad de experimentar a través de todos los sentidos, lo que imprimirá las actividades de la multisensorialidad.



- Propiciar la creación de espacios que le permita la exploración y movilidad en lo que genere confianza.
- Inducirlo con la adecuada motivación a la elección de las cosas que les agradan, escoger sus ropas, alimentos; así como los objetos y juegos de preferencia para conseguir de esta manera su creciente autonomía.
- Implicar el uso de recursos, situaciones en los diferentes acontecimientos que ocurran en el entorno.
- Bríndale en todo momento seguridad y confianza.

Una vez establecido con éxito un ritmo diario se habrá conseguido las premisas para que el niño forme ideas anticipe situaciones que van a ocurrir después y exprese esta anticipación por medio de una conducta de señales como objetivo primordial del desarrollo de la comunicación, de ahí la importancia de que el educador y la familia este preparado para interpretar y comprende. De esta forma el niño comprenderá que sus señales generan repuestas y se logra la interacción con su ambiente; esto propiciará la necesidad de ponerle nombre a las cosas; más tarde la construcción del lenguaje formalizado comienza cuando el niño ha desarrollado un sistema de comunicación y se el enseña a utilizar el básicos para una respuesta educativa eficaz entre las que se destacan:

Desarrollo del programa educativo en un período escolar más amplio.

Radio – profesor – alumno lo más reducido posible. Se considera inconveniente que en un aula halla más de tres niños dado a la aproximación física que ha de existir.

Sistematización de los programas con la familia y el personal del centro fuera del horario de clases.

En las fases finales de su educación, se incorporan actividades de la vida diaria, movilidad, destrezas manuales, etc. que incrementa su independencia y su integración en el entorno en que viven. Los programas que se desarrollen de forma global también precisan de criterios básicos para una respuesta educativa eficaz entre las que se destacan:

Desarrollo del programa educativo en un período escolar más amplio.

Radio – profesor – alumno lo más reducido posible. Se considera inconveniente que en un aula halla más de tres niños dado a la aproximación física que ha de existir.

Sistematización de los programas con la familia y el personal del centro fuera del horario de clases.



En las fases finales de su educación, se incorporan actividades de la vida diaria, movilidad, destrezas manuales, etc. que incrementa su independencia y su integración en el entorno en que viven.

La preparación y paciencia para seguir las metas comunicativas conducirá al éxito, como elemento de concreción de este proceso en el que debes:

? Iniciar la comunicación con un niño sordociego, requiere de establecer una interacción y contacto directo con él: puede ser visual, auditivo y/o táctil en el que debes de utilizar todos los canales y empezar una toma de turnos: yo hablo, toco, hago, y espero la respuesta del alumno.

? Imitar las conductas de los niños. Esto lo hacen las madres con los bebés en los primeros meses de vida.

? Iniciar un movimiento e interrumpirlo, para dar así al niño, la oportunidad de solicitar de nuevo el movimiento.

? Preguntar antes de iniciar el contacto qué es lo que más le gusta al niño realizar esta tarea o acción para y esperar una respuesta por parte suya.

A partir de la estructuración de estas actividades podemos esperar que el niño desarrolle el deseo de indicar cosas: agrado, rechazo, desagrado. Cuando rompemos esa rutina de actividades o acontecimientos por ejemplo omitiendo alguna de ellas, el niño deberá reaccionar de alguna manera, dado que lo que esperaba no sucede, el niño tratará de indicar de alguna forma al adulto que falta algo, esto se manifestará a veces con respuestas casi imperceptibles, pero ya hemos provocado una actitud comunicativa. (Iniciamos comunicación)

En ocasiones el niño necesita tiempo para contestar y esta respuesta puede no ser clara: quizás sea un movimiento corporal, una sonrisa, una mirada, un llanto, debemos estar muy alertas a cualquier tipo de respuesta.

Estas interacciones pueden tener diferentes interpretaciones para las personas, normalmente la madre o quien cuida al niño será quién sabe si la respuesta es por placer o no, o por que tiene hambre, protesta, o es que esta interactuando con nosotros, o esta respondiendo a nuestro llamado.

CONCLUSIONES

Los programas de intervención y su ajuste a las particularidades de cada persona sordo ciega favorece a la creación de espacios comunicativos que rompen la barreras biológicas, ambientales y psicológicas que evitan el mundo de silencio.



La efectividad en la intervención requieren de sagacidad en la preparación teórica – metodológicas y prácticas que irrumpen cada vez los errores de la madre naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA

Hernández Portales Rosa María. Concepción pedagógica para potenciar el desarrollo psicomotor en niños de tres a cinco años con discapacidad visual. Tesis en opción al título de Doctora en Ciencia Pedagógicas. Instituto Central en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de la Habana. 2004

Pérez Costa María d la Luz. Cómo reconocer el Síndrome de Usher. Sitio ml.perea@tiscalinet.it Consulta 28 – julio – 2000.

Programa Milton – Perkins. Atención a los niños sordociegos [en línea] Bélgica 30 de junio 1999. <http://www.c5cl/tise99/memoritise.htm>. (Consulta: 20 de abril 2001)

Rodríguez Magdariaga, Idiobis. Concepción metodológica para potenciar la psicomotricidad en los escolares con sordoceguera de Santiago de Cuba. Tesis en opción al título de master en Educación Especial. Universidad pedagógica Frank País García. Santiago de Cuba. 2009.

Vigotsky, L. S: Obras Completas, Tomo IX, Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. 1979

Vigotsky, L. S: Pensamiento y Lenguaje, Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. 1982